



Preparen el Camino

Vivamos el Adviento juntos

Sesión 1 – La Historia de Salvación

- ▶ Dios, que es infinitamente perfecto y feliz en Sí mismo, por un acto de su voluntad nos ha creado para compartir su bondad y amor divino (Cfr. CCC #1).
- ▶ El hombre y la mujer vivían en la armonía de la unión con Dios.
- ▶ El hombre y la mujer desobedecieron a Dios y se negaron a entregarse a su amor.
- ▶ Este pecado rompió la armonía con Dios, rompió la armonía entre el hombre y la mujer, introdujo la muerte al mundo e hirió la naturaleza humana, dejándonos con la inclinación al pecado.
- ▶ Dios nos envió a su Hijo Jesucristo para que muriera por nuestros pecados, ofreciendo en sí mismo el sacrificio perfecto de amor que nos restaura en nuestra relación con el Padre, y nos envía su Espíritu Santo que nos comparte su vida divina.
- ▶ Jesús estableció la Iglesia Católica (Universal) para reunir a la familia humana como una familia unida de Dios.
- ▶ La Iglesia Católica transmite las enseñanzas de Cristo y, a través de los sacramentos, dispensa las gracias que Él nos ganó en la cruz, permitiéndonos vivir como Él en la tierra y con Él eternamente en el Cielo.

Sesión 2 – ¿Quién es Jesús?

- ▶ Dios nos habló a través de los profetas en el Antiguo Testamento, pero en estos días nos habla por medio de su Hijo Jesucristo.
- ▶ Jesucristo, el Hijo de Dios, es una persona divina que posee dos naturalezas. Es verdaderamente Dios y verdaderamente hombre, no parcialmente Dios y parcialmente hombre. Esta enseñanza de fe profunda y sorprendente es llamada la unión hipostática.
- ▶ Dado que Jesús es Dios y hombre verdadero, Él es el único mediador entre Dios y el hombre.
- ▶ Jesús se hizo hombre para revelarnos el amor de Dios, para reconciliarnos con Dios, para salvarnos y mostrarnos la vida en santidad; para que de esa manera Dios viva en nosotros.

Sesión 3 – El Misterio Pascual

- ▶ Al ser completamente humano, Jesús representa a la familia humana y ofrece su sacrificio de amor por toda la humanidad. Al ser completamente divino, su sacrificio adquiere un valor infinito, convirtiéndose en la ofrenda perfecta y redentora para todos.
- ▶ Cuando decimos en el credo que Jesús descendió a los infiernos, no nos referimos al lugar de condena eterna, sino al lugar de los muertos. Jesús, con su persona humana y divina en perfecta unión, descendió al lugar de los muertos y abrió las puertas del cielo a los justos que habían muerto antes que él.
- ▶ Por su muerte, Jesús nos libera del pecado. Por su resurrección, abre para nosotros el camino a una vida nueva en él, para convertirnos en hijos e hijas de Dios y tener vida eterna.
- ▶ Por su Ascensión a los cielos, Jesús se nos adelanta en el camino hacia el reino de su Padre y nos envía su Santo Espíritu en Pentecostés.
- ▶ Jesús nos invita a participar en el misterio de su muerte y resurrección uniendo nuestra vida entera, nuestros trabajos diarios, nuestros gozos y sufrimientos, a la suya en la cruz.

Sesión 4 – Las Últimas Cuatro Cosas

- ▶ Toda persona recibirá un “juicio particular” en el momento de su muerte. Si se encuentran en estado de gracia en el momento de su muerte, es decir, en amistad con Jesucristo, serán recibidos en el cielo (ya sea de manera directa o través de la purificación). Si mueren alejados de Jesucristo, es decir, sin haber aceptado su amorosa Misericordia, permanecerán distanciados de Dios por toda la eternidad.
- ▶ No podemos estar unidos con Dios a menos que decidamos amarle. La separación definitiva voluntaria de Dios es lo que llamamos infierno.
- ▶ El Cielo es la comunión perfecta de vida y amor con la Santísima Trinidad, con todos los ángeles y santos de Dios. Esta comunión perfecta con Dios, donde vemos a Dios cara a cara, es la realización de todo deseo humano y un estado de completa felicidad.
- ▶ Algunos mueren en amistad con Dios y sus almas han ganado el cielo, sin embargo, deben primero purificarse de todas las ataduras del pecado antes de entrar en la comunión plena con Dios en el Cielo. Esta purificación es llamada Purgatorio.
- ▶ Los católicos oramos por los muertos, para que nuestra intercesión amorosa contribuya a su purificación y apresure su unión eterna con Dios en el Cielo.
- ▶ Al final de los tiempos, Cristo volverá en su eterna Gloria. Nuestros cuerpos serán resucitados y toda la humanidad enfrentará el juicio final, en el cual la verdad de la relación de cada persona con Dios será dada a conocer y las consecuencias de las acciones de cada persona serán reveladas.